

PLEGARIAS Y OTROS CANTOS ESPIRITUALES

Nota preliminar:

Al editar este material se ha recogido en previa análisis al efecto las oraciones que responden de manera integral al grave y solemne acto de las reuniones espirituales; servir mejor a los interesados en este tema no es escatimado tiempo ni esfuerzos para producir este volumen. Si el logrado satisfacer a la mayoría de los interesados si es así; he alcanzado el objetivo.

El autor.

Contenido

Nota preliminar.....	1
ORACIÓN DOMINICAL.....	3
Prefacio:	3
ORACIONES CRISTI ESPIRITISTAS.....	3
EL PADRE NUESTRO.	3
Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre!.....	3
VENGA A EL TU REINO.	3
HÁGASE TU VOLUNTAD ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO.....	4
I. EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA DADNOSLO HOY.....	4
PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES.....	5
NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN MAS LÍBRANOS DE TODO MAL.....	5
AMÉN.	6
EVOCACIÓN A LOS ESPÍRITUS BUENOS.....	6
Oración para todos los días.....	6
Alabanzas a Dios.	7
Al empezar la reunión.....	8
AL FIN DE LA REUNIÓN.....	8
ORACIONES ESPIRITUALES.....	8
Para los médiums.....	8
A LOS ESPÍRITUS GUARDIANES Y ESPÍRITUS PROTECTORES.....	9
Prefacio.	9
Oración.....	9
Otra.....	10
Otra.....	10
Para alejar a los malos espíritus.....	10
Para corregir un defecto.....	10
Para resistir una mala tentación.....	11
Otra.....	11
Acción de gracias por una victoria obtenida.....	11
Para pedir un consejo.....	11
En las aflicciones de la vida.....	12

En el momento de dormirse.....	12
Para los que están en aflicción.....	12
Acción de gracias por un favor concedido a otro.....	12
Oración para un niño recién nacido.....	12
Para un agonizante.....	12
Para los recién fallecidos.....	13
Otra.....	13
Otra.....	14
Para las almas que sufren y en ocasiones.....	14
Otra.....	14
Para las personas que se han amado.....	15
Para un enemigo muerto.....	15
Para los espíritus arrepentidos.....	15
PARA LOS ESPÍRITUS ENDURECIDOS.....	16
En los juicios de los hombres antes de la sentencia.....	17
ORACIÓN.....	17
CONTEMPLACIÓN.....	17
LA FE.....	18
LA ESPERANZA.....	18
LA CARIDAD.....	19
ORACIÓN.....	19
PLEGARIA DEL NÁUFRAGO.....	19
AMELIA GOYRE.....	20
ORACIÓN.....	20
Plegaria al bienhechor.....	20
ORACIÓN.....	20
YO NO HE MUERTO.....	21
ORACIÓN DE SAN LUIS BELTRÁN.....	21
ORACION DE JUSTO JUEZ (Para Hombres).....	21
ORACION Y REZO A LOS CATORCE SANTOS AUXILIARES.....	22
ORACION AL ANGEL DE LA GUARDA.....	22

ORACIÓN DOMINICAL

Prefacio:

Los espíritus han recomendado que colocáramos la oración dominical al inicio de esta colección, no sólo como oración, si no; como símbolo.

De todas las oraciones es la que se coloca en primer lugar, será porque tiene del mismo Jesús (San Mateo, capítulo VI, v. del 9 al 13), sea porque puede suplirlas todas, según el pensamiento que se une a ella. Es el más perfecto modelo de concesión, verdadera obra maestra de sublimidad en su sencillez.

En efecto, a pesar de su brevedad, resume todos los deberes del hombre para con Dios, para consigo mismo, y para con el prójimo, encierra una profesión de fe, un acto de adoración y de sumisión, la petición de las cosas necesarias a la vida, y el principio de caridad.

ORACIONES CRISTI ESPIRITISTAS.

EL PADRE NUESTRO.

Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre!.

Creemos en vos, señor, porque todo revela vuestro poder y vuestra voluntad. La armonía del universo, testigos de una sabiduría, de una prudencia o de una previsión que sobrepujan todas las facultades humanas; el nombre de un ser soberanamente grande y sabio está escrito en todas las obras de la creación, desde la hembra de la más pequeña planta y desde el más pequeño insecto hasta los astros que se mueven en el espacio, en todas partes vemos la prueba del que nos glorifica; por eso es ciego el que no reconoce a vuestras obras. Orgulloso que nos glorifica, e ingrato el que no os da gracias.

VENGA A EL TU REINO.

Señor, habéis dado a los hombres leyes llenas de sabiduría que producirían felicidad, si las observasen. Con estas leyes harían reinar entre ellos la paz y la justicia, se ayudarían mutuamente en vez de perjudicarse, como lo hacen, el fuerte sostendría al débil y no lo abatiría; evitaría los males que engendran, los abusos y los excesos de todas clases. Todas las miserias de la tierra tienen su origen en la violación de vuestras leyes, porque no hay una sola infracción que no tenga sus fatales consecuencias. Habéis dado al bruto el instinto que le traza el límite de lo necesario y maquinalmente se conforma con él; pero el hombre además de su instinto le habrá dado su inteligencia y la razón; le habéis dado también la libertad de infringir y observar aquellas de nuestras leyes que le concierne personalmente, esto es elegir entre el bien y el mal, a fin de que tenga el mérito y la responsabilidad de sus acciones.

Nadie puede alegar que ignora nuestras leyes, porque en nuestro cariño habéis querido que estuviesen grabadas en la conciencia de cada uno sin distinción de cultos ni de naciones; los que la violan es porque os desconocen.

Vendrá un día, según vuestras promesas, en que todas las practicarán; entonces la incredulidad habrá desaparecido, todos os reconocerán como el soberano señor de todas las cosas y el reino de vuestras leyes será vuestro reino en la tierra.

Dignado señor, activar su advenimiento dando a los hombres la luz necesaria para conducirlos por el camino de la verdad.

HÁGASE TU VOLUNTAD ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

Si la sumisión es un deber del hijo para con el padre, del inferior, para con el superior, cuanto más grande debe ser la criatura para con su creador.

Hacer vuestra voluntad señor, es observar nuestras leyes y someterse sin murmurar a vuestros divinos decretos; el hombre se someterá a ellos cuando comprenda que sois origen de toda sabiduría y que sin vos nada pueden; entonces habrá vuestra voluntad en la tierra como los elegidos en el cielo.

I. EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA DADNOSLO HOY.

Dadnos el alimento para conservar las fuerzas del cuerpo; dadnos también el alimento espiritual para el desarrollo de nuestro espíritu. El bruto encuentra su alimento, pero el hombre lo debe a su propia actividad y a los recursos de su inteligencia, porque vos le habéis creado libre. Vos le habéis dicho: extraerá su alimento de la tierra con el sudor de tu frente: por eso habéis hecho una obligación del trabajo, a fin de que ejercitara su inteligencia buscando los medios de proveer sus necesidades y bienestar, los unos por el trabajo material y los otros por el trabajo intelectual; sin trabajo quedaría estacionado y no podría aspirar a la felicidad de los espíritus superiores.

Vos secundáis al hombre de buena voluntad que confía en vos para lo necesario, pero no al hombre que se complace en la ociosidad y que todo quisiera obtenerlo sin pena ni al que busca lo superfluo.

¡Cuántos hay que sucumben por su propia falta, por incurrir por su imprevisión o por su ambición, por no haber querido contentarse con lo que le habéis dado!

Ésos son los artífices de su propio infortunio, y no tiene derecho a quejarse porque son castigados por donde han pecado. Pero ni aún a esos abandonáis porque sois infinitamente misericordioso, sino que tendéis una mano caritativa desde el momento en que como el hijo pródigo, vuelve a vos.

Antes de quejarnos de nuestra suerte preguntémosnos si es producto de nuestras propias acciones; a cada desgracia que sucede preguntemos si hubiese dependido de nosotros evitarla; pero digamos también que Dios nos ha dado la inteligencia para salir del atoladero, y que de nosotros depende el hacer uso de ella.

Puesto que la ley del trabajo es la condición del hombre en la tierra, dadnos ánimo y fuerza para cumplirla; dadnos también prudencia, previsión y moderación con el fin de no perder el fruto de este trabajo.

Dadnos pues, señor, pan nuestro de cada día es decir los medios de adquirir con el trabajo las cosas necesarias a la vida, porque nadie tiene derecho a reclamar lo superfluo.

Si nos es imposible trabajar, confiemos en vuestra divina Providencia. Si entra en nuestros designios el probarnos por las más duras privaciones, a pesar de nuestros esfuerzos, las aceptemos como justa expiación de las faltas que hayamos podido cometer en esta vida o en una precedente, porque vos sois un justo; sabemos que no hay penas inmerecidas y que jamás castigáis sin causa.

Preservarnos Dios mío, de concebir la envidia contra los que poseen lo que nosotros no tenemos, ni contra aquellos que tienen lo superfluo, cuando nosotros nos hace

falta lo necesario perdonadles si olvidan la ley de la caridad y de amor al prójimo que les habéis enseñado.

Separad también de nuestro espíritu el pensamiento de negar nuestra justicia, viendo prosperar al malo, y al hombre de bien sumergido algunas veces en la desgracia. Gracias a las nuevas luces que habéis tenido a bien darnos, sabemos ahora que vuestra justicia se cumple siempre y no hace falta nadie; que la prosperidad material del malo, es efímera con su existencia corporal, y que sufrirá terribles contratiempos, mientras que la alegría reservada al que sufre con resignación es eterna.

PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS A NUESTROS DEUDORES

Perdónanos nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido. Cada una de nuestras infracciones a vuestras leyes señor, es una ofensa hacia vos, y una deuda contraída que tarde o temprano tendrá que pagarse. Solicitamos la remisión de ellas por vuestra infinita misericordia y os prometemos hacer los debidos esfuerzos para no contraer nuevas deudas.

Vos habéis hecho una ley expresa para la caridad; pero la caridad no consiste sólo en atender al semejante en la necesidad, consiste también en el olvido, en el perdón de las ofensas. ¿Con qué derecho reclamaríamos vuestra indulgencia, si nosotros mismos faltásemos a ella con respecto a aquellos contra quienes tenemos motivo de quejas?. Danos, Dios mío la fuerza, para ahogar en nuestra alma todo resentimiento todo odio y rencor, haced que la muerte no nos sorprenda con un deseo de venganza en el corazón si hoy mismo os place quitarnos la vida, haced que podamos presentarnos a vos puros de toda animosidad, a ejemplo de Cristo cuyas últimas palabras fueron de clemencia para sus verdugos.

Las persecuciones que nos hacen sufrir los malos, forman parte de nuestras pruebas y debemos aceptarlas sin murmurar, como todas las demás pruebas y no maldecir aquellos que con sus maldades nos facilitan la senda de la felicidad eterna, pues vos no habéis dicho por boca de Jesús: felices los que sufren por la justicia. Bendigamos pues la mano que nos hiere y nos humildad.

Bendito sea vuestro nombre señor, por habernos enseñado que nuestra suerte no está irrevocablemente después de la muerte, y que encontraremos en otra existencia los medios de rescatar y reparar nuestras faltas pasadas y de cumplir en una nueva existencia lo que no podemos hacer en esta por nuestro adelantamiento. Con esto se explica en fin todas las anomalías aparentes de la vida, pues es la luz derramada sobre nuestro pasado y nuestro porvenir, la señal resplandeciente de nuestra soberanía, justicia y de nuestra bondad infinita.

NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN MAS LÍBRANOS DE TODO MAL.

Darnos señor fuerza para resistir la sugestión de los malos espíritus de intentasen desviarnos del camino del bien, inspirándonos malos pensamientos.

Pero nosotros mismos somos espíritus imperfectos encarnados en la tierra para expiar y mejorarnos. La causa primera del mal reside en nosotros mismos, y los malos espíritus no hacen más que aprovecharse de nuestras inclinaciones viciosas, en las cuales nos mantienen para tentarnos.

Cada imperfección es una puerta abierta a su influencia mientras que son impotentes y renuncian a toda tentativa contra los seres perfectos todo lo que nosotros podamos

hacer para separarlos es inútil, sino les oponemos una voluntad inquebrantable en el bien, renunciando absolutamente al mal.

Es pues necesario dirigir nuestros esfuerzos en contra de nosotros mismos y entonces los malos espíritus se alejarán, naturalmente, porque el mal es lo que los atrae, mientras que el bien los rechaza.

Señor sostenednos en nuestra debilidad, inspirados en la voz de nuestros ángeles custodios y los buenos espíritus, la voluntad de corregirnos de nuestras imperfecciones, con el fin de cerrar a los espíritus impuros el acceso a nuestra alma. El mal no es obra vuestra, señor porque el origen de todo bien nada malo puede engendrar, nosotros mismos lo creamos infringiendo vuestras leyes y por el mal uso que hacemos de la libertad que nos habéis dado. Cuando los hombres observen nuestras leyes el mal desaparecerá de la tierra como ha desaparecido de los mundos más avanzados.

El mal no es una necesidad fatal para nadie y sólo parece irresistible a aquellos que se abandonan a él con complacencia. Si tenemos, la voluntad de acero podemos tener también la de hacer el bien por eso, Dios pedimos vuestra asistencia de los buenos espíritus para resistir la tentación.

AMÉN.

Haced, señor, que nuestros deseos se cumplan! Pero nos inclinamos ante vuestra sabiduría infinita. Sobre todas las cosas que no nos es dado comprender, que se haga vuestra santa voluntad, y no la nuestra, porque vos solo queréis nuestro bien, y sabéis mejor que nosotros lo que nos conviene. Os dirigimos esta plegaria oh Dios mío por nosotros mismos, porque todas las almas que sufren encarnadas y desencadenadas, por nuestros amigos y enemigos y por todos aquellos que quieran vuestra asistencia y en particular por N.

EVOCACIÓN A LOS ESPÍRITUS BUENOS.

1. Alabados seáis Espíritus puros del señor. Yo, humilde y atrasada criatura elevó a vosotros mi pensamiento y mi corazón para rogaros me guiéis por el camino de la verdad y me ilumines siempre en los divinos preceptos para no faltar a ellos y hacerme digno de alcanzar pronto la bienaventuranza, amén.

Oración para todos los días.

Dios de infinita bondad y misericordia, señor omnipotente. Os suplicamos la gracia de asistidos por nosotros ángeles custodios y alejados de malas influencias, podamos concentrarnos en el fondo de nuestras almas y elevados nuestros humildes espíritus hacia vos, imploremos el perdón de nuestras faltas y pidamos con fervor lo que mejor pueda convenir a todo género humano. Pues que siempre vuestros hijos sentimos el deseo de estrecharnos con el lazo del más fraternal cariño.

Escasos son nuestros méritos. Señor, y no nos consideramos acreedores de vuestros dones, nada se nos debe en justicia pero confiando en vuestro paternal amor, esperemos nos consideréis por gracia que procuraremos merecer OS rogamos nos concedáis conformidad en nuestras pruebas, alivio en nuestros males, resignación en las calamidades, paciencia en los sufrimientos, olvido en los agravios, alejamiento de todas las malas pasiones y violencia e influencias perniciosas, compasión para nuestros enemigos, consuelo en las aficiones, prudencia en todos nuestros actos, luz de verdad divina que ilumine las sendas que conducen a la suprema felicidad, guiados por la mano de nuestro ángel custodio que vela por nosotros y nos ayuda a transmitirnos nuestros preces.

Os pedimos alivio progreso para nuestros padres y hermanos amigos y enemigos; salud para los enfermos luz para los espíritus atrasados y malos de los que estamos rodeados, compasión para los que son perseguidos por sus influencias, misericordia para las almas que sufren olvidadas por los hombres y solicitan nuestras oraciones, indulgencia para los que sufren las cárceles y presidios y perdón para nuestros perseguidos. Padre nuestro, etc.

Alabanzas a Dios.

Evocamos con nuestra gracia señor, a los elevados espíritus de vuestra corte, dulce emanación de todo lo sublime, de todo lo grande y de todo lo infinito bueno, santo y justo.

Espíritus elevados por nuestras virtudes en tan alto grado de perfección y de dicha en donde se recibe la misión directa del omnipotente, para que lleguen a nosotros los efectos de su paternal amor, mensajeros de la divina palabra, acercaos a nosotros por caridad porque los llamamos con toda la efusión de nuestros humildes cánticos, purificados por el acrisolado ambiente de vuestra gloria; y que vive en nuestros corazones con suave emoción efecto de vuestras voces angelicales, cuyas melodías se ocultan a nuestro aprisionado espíritu, y vuestros sentidos groseros, acostumbrados a los desacordes acentos de tocas liras, no pueden concebir la belleza de nuestra armonía.

Glorifiquemos al señor por cuya misericordia empezamos a gozar con esta morada de destierro la luz de la verdad, la esperanza de su amor y el incomparable abrazo de su cariño fraternal; decidles que deseamos el don de sufrir con paciencia nuestras pruebas, porque su bondad infinita nos ha hecho comprender su gran sabiduría y nuestra saludable misión en este mundo. Gracias por tan grandes beneficios!.

Guiadnos, espíritus enviados de Dios esclareced nuestras almas iluminad con vuestro saber el escabroso camino de nuestra vida, resplandezca en el camino de la verdad, para que nuestras almas se purifiquen con vuestras benéficas influencias y terminada nuestra merecida peregrinación nos conduzcáis como a sencillas palomas a los pies del trono del rey de los reyes a pedirle el perdón de nuestras faltas y cantar con vosotros alabanzas. Padre nuestro, etc.

Al empezar la reunión.

Al empezar la reunión rogamos... Al señor Dios todopoderoso, que nos envíen buenos espíritus para asistirnos, aleje a los que pudieran inducirlos en error, y que nos dé la luz necesaria para distinguir la verdad de la impostura.

Separad también a los espíritus malévolos o desencadenados, que podrían intentar poner la discordia entre nosotros y desviarnos de la caridad y el amor al prójimo. Si alguno pretendiera introducirse aquí, haced que no encuentre acceso en ninguno de nosotros.

Espíritus buenos que os dignáis venir a instruirnos, hacednos dóciles a vuestros consejos, y desviad de nosotros el egoísmo, el orgullo, la envidia y los celos, inspirándonos indulgencia y benevolencia para nuestros semejantes, presentes y ausentes, amigos y enemigos, haced en fin que en los sentimientos de caridad, humildad y admiración de que nos sintamos animados, reconozcamos vuestra saludable influencia.

A los médium, a quienes encargáis de transmitir nuestras enseñanzas, dadles la conciencia de la santidad del mandato que les ha confiado y de la gravedad del acto que van a cumplir, con el fin de que tengan el fervor y el recogimiento necesarios.

Si en esta reunión se encontrase alguna persona que fuese traída por otro sentimiento que no sea el del bien abrirles los ojos a la luz y que Dios les perdone si vienen con malas intenciones. Rogamos muy particularmente al espíritu de N.; nuestro guía espiritual, que nos asista y vele sobre nosotros.

AL FIN DE LA REUNIÓN.

Damos gracias a los buenos espíritus que han querido venir a comunicarse con nosotros; les rogamos que nos ayuden a poner en práctica las instrucciones que nos han dado y que hagan que en un saliendo de aquí cada uno de nosotros se sienta fortificado en la práctica del bien y el amor al prójimo.

Deseamos igualmente que estas instrucciones sean provechosas a los espíritus que sufren, ignorantes y viciosos, que hayan asistido a esta reunión y sobre los cuales imploramos la misericordia de Dios.

ORACIONES ESPIRITUALES.

Para los médiums

Dios todopoderoso, permitir a los espíritus buenos que me asistan en la comunicación que solicito. Preservadme de la presunción de crearme al abrigo de los malos espíritus, del orgullo que pudiera ofuscar me sobre el valor de lo que obtenga; de todo sentimiento contrario a la caridad, con respecto de los otros médiums. Si yo incurro en error, inspirad en alguno el pensamiento de que me lo advierta, y a mí la humildad que me hará aceptar la crítica con reconocimiento, y tomar para mí mismo, y no para los otros, los consejos que servirán darme los buenos espíritus.

Si por cualquier consejo intentase abusar o envanecerse de la facultad que habéis tenido a bien concederme, os ruego que me la retiréis antes de permitir

que la desvíe de su objeto providencial, que es el bien de todos y mi propio adelantamiento moral.

A LOS ESPÍRITUS GUARDIANES Y ESPÍRITUS PROTECTORES.

Prefacio.

Todos tenemos un buen espíritu que se une a nosotros desde nuestro nacimiento, y nos ha tomado bajo su protección. Lleva con respeto a nosotros la misión de un padre a un hijo; la de conducirnos por el camino del bien y del progreso a través de las pruebas de la vida. Es feliz cuando correspondamos a su cuidado y gime cuando nos ve sucumbir.

Su nombre nos importa poco, porque puede ser que no tenga nombre conocido en la tierra, lo invocamos como a nuestro ángel guardián, nuestro buen genio, podemos también invocarlo con el nombre de un espíritu superior o con aquel con el que sintamos más simpatía.

Además de nuestro ángel guardián que es siempre un espíritu superior, tenemos a los espíritus protectores, que no porque estén menos elevados, son menos buenos y benévolos, esos son parientes o amigos y algunas veces personas que no hemos conocido en nuestra existencia actual. Nos asisten con sus consejos y muchas veces con su intervención en los actos de nuestra vida.

Los espíritus simpáticos son aquellos que se unen a nosotros por cierta semejanza de gustos tendencias, pueden ser buenos o malos, según sea nuestra naturaleza de las inclinaciones que los atrae hacia nosotros.

Los espíritus seductores se esfuerzan por desviarnos del camino del bien, sugiriendo los malos pensamientos. Se aprovechan de todas nuestras debilidades, que son como otras tantas puertas abiertas, que le dan acceso a nuestra alma. Los hay que se encarnizan a nosotros como una presa y no se alejan sino cuando reconocen su impotencia en luchar contra nuestra voluntad.

Dios nos ha dado un guía, principal y superior en nuestro ángel de la guarda, y guías secundarios en nuestros espíritus protectores familiares pero es un error creer que cada uno de nosotros tiene forzosamente un mal genio para contrarrestar las buenas influencias. Los malos espíritus vienen voluntariamente si encuentran acceso a nosotros por nuestra debilidad y por nuestra negligencia de seguir las inspiraciones de los buenos espíritus, nosotros somos, pues los que le atraemos, resultando de esto que nunca estamos privados de la asistencia de los buenos espíritus, y que depende de nosotros de separar los malos. Siendo el hombre la primera causa de las miserias que se sufren por sus imperfecciones, muchas veces que el mismo es su propio mal genio. La oración de los ángeles guardianes y de los espíritus protectores, debe tener por objeto solicitar su intervención para con Dios y pedirle fuerzas para resistir las malas sujeciones y su asistencia en las necesidades de la vida.

Oración

5. Espíritus prudentes y benévolos, mensajeros de Dios, cuya misión es la de asistir a los hombres y conducirlos por el buen camino, sostenedme en las pruebas de esta vida, dame fuerzas para sufrirlas sin murmurar, desviad de mí los malos pensamientos y haced que no dé acceso a ninguno de los malos espíritus que intente seducirme al mal... Iluminad mi conciencia para que pueda ver mis defectos, separad de mis ojos el velo de orgullo que podría impedírmelo al verlos y confesárselos a mí mismo. Vos sobre todo N..., mi ángel de la guarda, que veláis más particularmente sobre mí y nosotros, espíritus protectores que tomáis interés por mí, haced que haga digno de

vuestra benevolencia. Conocéis mis necesidades; haced pues que me sea concedida la gracia según la voluntad de Dios.

Otra

6. Dios mío, permitid a los buenos espíritus que me rodean vengan en mi auxilio cuando padezca o esté en peligro, que me sostengan sin vacilo. Haced, señor que me inspiren fe, esperanza y caridad, que sea para mí un apoyo, una esperanza y una prueba de vuestra misericordia, haced, en fin que encuentre en su lado la fuerza que me falta para sobrellevar las pruebas de la vida para resistir las sugerencias del mal, la fe que salga y el amor que consuela.

Otra

7. Espíritus muy amados ángeles guardianes, vosotros, a quienes Dios en su infinita misericordia permite velar por sobre los hombres, sed nuestros protectores en las pruebas de esta vida terrestre. Dadnos fuerza, valor y resignación, inspirando todo lo bueno, detenednos en la pendiente del mal; que vuestra dulce influencia penetre nuestras almas, haced que conozcamos que un amigo sincero que está aquí cerca de nosotros, que ven nuestros sufrimientos y toma parte de nuestros goces. Y vos, mi ángel de la guarda no me abandonéis, tengo necesidad de vuestra protección para sobrellevar con fe y amor las pruebas que Dios quiere enviarme.

Para alejar a los malos espíritus

8. En nombre de Dios todopoderoso, que los malos espíritus se alejen de mí y que los buenos me sirvan de baluarte contra ellos.

Espíritus malhechores que inspiráis malos pensamientos a los hombres, espíritus tramposos y mentirosos que los engañáis. Espíritus burlones que abusáis de su credibilidad, os rechazo con todas las fuerzas de mi alma y cierro el oído de vuestras sugerencias, pero deseo que derrame sobre vosotros, la misericordia de Dios.

Espíritus buenos que os dignáis asistirme dadme fuerza para resistir a la influencia de los malos espíritus y la luz necesaria para que ser la burla de sus perversas intenciones. Presérvame del orgullo y de la presunción, separad de mi corazón los celos, el odio, la malevolencia y todo sentimiento contrario a la caridad, porque son otras tantas puertas abiertas al espíritu del mal.

Para corregir un defecto

Dios mío, vos me habéis dado la inteligencia necesaria para distinguir el bien del mal; así pues desde el momento que reconozco que una cosa es mala, soy culpable porque no me esfuerzo por rechazarla.

Preservadme del orgullo que podáis impedirme ver mis defectos y de los espíritus que podrían excitarme a perseverar en ellos. Entre mis imperfecciones reconozco que particularmente estoy inclinado a.... Y si no resisto a esta tentación es por la costumbre que tengo de ceder a ella.

Vos no me habéis creado culpable, porque soy justo; porque no me habéis creado con actitud igual tanto para el bien como para el mal. Si he seguido el mal camino es por defecto de mi libre albedrío. Pero por la misma razón que he tenido la libertad de hacer mal tengo también la de hacer bien y cambiar de camino. Mis defectos actuales

son un resto de las imperfecciones existentes, este es mi pecado original, del que puedo despojarme por mi voluntad y con la asistencia de los buenos espíritus.

Espíritus buenos que me protegéis y vos sobre todo mi ángel guardián dadme fuerza para resistir a las malas sugerencias y salir victorioso de la lucha.

Los defectos son barreras que nos separan de Dios, y cada uno que se domina es un paso en el camino del adelantamiento que debe acercarse a él.

El señor en su infinita misericordia, se ha dignado concederme esta existencia para que sirva a mi adelantamiento, espíritus buenos, ayudadme para qué le emplee bien, con el fin de que no sea una existencia perdida para mí y para cuando Dios quiera quitármela, salga mejor que cuando entre en ella.

Para resistir una mala tentación.

Dios todopoderoso, no me dejáis sucumbir a la tentación que tengo de cometer una falta. Espíritus buenos que me protegéis, desviad de mí este pensamiento malo y dame fuerza para resistir a la sugestión del mal. Si sucumbo, habré merecido la expiación de mi falta, tanto en esta vida como en la otra, porque soy libre de elegir.

Otra

Nací, Dios mío, a la vida planetaria, dotado del preciado don del albedrío, por él me diferencio de los brutos; por él me hago capaz de los méritos y deméritos. Si en un momento de obcecación tolero que la prudencia le conceda el puesto a la ira, que la humanidad se rinda a la soberbia, que la avaricia suplante al comedimiento, si olvidándome lo que debo a mis semejantes me desprestigio a mí mismo con acciones que repruebe la conciencia; o si me hago incapaz de dominar las situaciones en que puedo poner a prueba mi templanza; mi resignación o mi amor, entonces daré patentes muestras de ser indigno del galardón de que coso y mereceré confundirme con los que obedeciendo nomás que la necesidad satisfácela de cualquier manera. ¿Y sería esto digno del alma que me diste para disfrutar de las inefables delicias del eterno? Mil veces no. Si nací para amar y ser amado, debo desechar todo aquello que me induzca a extraviarme de esta apacible senda.

Auxíliame, Dios mío, permite que los buenos espíritus, cuyo socorro imploro, no me abandonen jamás en las titánicas luchas que habré sostenerme para que la voz de las pasiones que emane de mí no sofoquen la voz de la razón y de la justicia que de ti emane.

Acción de gracias por una victoria obtenida.

Dios mío, os doy gracias por haberme permitido salir victorioso de la lucha que acabo de sostener contra el mal; haced que esta victoria me dé fuerza para resistir nuevas tentaciones.

Y a vos mi ángel guardián, os doy las gracias por vuestra asistencia. Que mi sumisión a vuestro consejo me haga digno de continuar vuestra protección.

Para pedir un consejo.

En nombre de Dios todopoderoso; espíritu bueno que me protegéis inspírame para que tome una buena resolución en la incertidumbre que me encuentro. Dirigid mi pensamiento hacia el bien y desviad la influencia de aquellos que intentasen separarme el buen camino.

En las aflicciones de la vida.

Dios todopoderoso, que veis mis miserias, dignaos escuchar favorablemente votos que os dirijo en este momento. Si mi súplica es inconsiderada, perdonádmela; si es justa y útil a vuestros ojos, que los buenos espíritus que ejecutan vuestra voluntad vengan en mi ayuda para su cumplimiento. Cualquier cosa que suceda, Dios mío que se haga vuestra voluntad. Si mis deseos no son escuchados, es porque entra en vuestro designio el probarme, y a ello me someto sin murmurar. Haced que no conciba por ello desconfianza, y que mi fe y resignación no flaqueen formúlese la demanda.

En el momento de dormirse.

Mi alma va a encontrarse un instante con los otros espíritus que vengan los buenos y me ayuden con sus consejos. Ángel de la guarda haced que al despertar conserve de ellos una impresión saludable y duradera.

Para los que están en aflicción.

9. Dios mío cuya bondad es infinita, dignaos en aliviar la amarga posición de N..., si tal es vuestra voluntad.

Espíritus buenos, en nombre de Dios todopoderoso os suplico que le asistáis en sus aflicciones, si algo puede hacerse en interés suyo; hacédle comprender que son necesarios para su adelantamiento. Dadle confianza en Dios y en el porvenir, y se le harán menos duros. Dadle también fuerza para que no sucumba a la desesperación pues perdería el fruto y haría que la posición futura fuera más penosa conducir un pensamiento hacia él, y que le ayude a sostener su ánimo.

Acción de gracias por un favor concedido a otro.

Dios mío, bendito seas por la felicidad que has concedido a N... Espíritus buenos, haced que veas en ello un efecto de bondad de Dios. Si el bien que le concede es una prueba, inspiradle el pensamiento de que haga de él un buen uso, y no para que le sirva de vanidad con el fin de que este bien no sea en perjuicio suyo en el porvenir. Vos, mi buen genio, que me protegéis y deseáis mi felicidad, separad de mi pensamiento todo sentimiento de envidia y de celos.

Oración para un niño recién nacido.

Dios mío, me habéis confiado la suerte de uno de vuestros espíritus; haced señor que sea digno del deber que me impuso concededme vuestra protección iluminad mi inteligencia con el fin de que pueda discernir con tiempo la tendencia del que debo preparar para entrar en vuestra paz.

Para un agonizante.

Dios todopoderoso y misericordioso; aquí tenéis un alma que deja su envoltura terrestre, para volar al mundo de los espíritus, su verdadera patria; que pueda entrar allí en paz y que vuestra misericordia se extienda sobre ella. Espíritus buenos que los habéis acompañado en la tierra, no lo abandonéis en esta supremo; dadle fuerza para soportar los últimos sufrimientos que debe padecer en este mundo para su adelanto futuro; inspiradle para que consagre al arrepentimiento de sus faltas los últimos destellos de inteligencia que le restan, o los que puedan volverle momentáneamente. Dirigid mi pensamiento a fin de que su acción haga menos penosa la separación, y que lleve en el momento de abandonar la tierra los consuelos de la esperanza.

Para los recién fallecidos.

Dios todopoderoso ¡que vuestra misericordia se extienda sobre esa alma que acabáis de llamar a vos! ¡Que las pruebas que ha sufrido en esta vida le sean tomadas en cuenta, y vuestras oraciones puedan aliviar y abreviar las penas que tenga aún que sufrir como espíritu. Espíritus buenos, que han venido recibirle y sobre todo vos, ángel de la guarda, asistidle para ayudarle a despojarse de la materia; dadle luz y la conciencia de sí mismo, con el fin de sacarle de la perturbación que acompaña el tránsito de la vida corporal al espiritual. Inspiradle arrepentimiento de las faltas que haya cometido y el deseo que le sea permitido repararlas para activar su adelantamiento hacia la vida eterna bienaventuranza.

N..., acabas de entrar en el mundo de los espíritus sin embargo estás presente entre nosotros, nos oyes y las escuchas, porque no hay más diferencia entre tú y nosotros, que el cuerpo percedero que acaba de dejar y que muy pronto será polvo. Has dejado la grosera envoltura sujeta a las vicisitudes y a la muerte, y sólo conservar la envoltura etérea e imperecedera no vive ya en el cuerpo vives en la vida de los espíritus y esta vida está exacta de la miseria que afligen a la humanidad.

Tampoco tienes el velo que oculta nuestros ojos los resplandores de la vida futura; de hoy en adelante podrás contemplar nuevas maravillas mientras nosotros estamos sumergidos en el mundo de las tinieblas.

Vas a recorrer el espacio y visitar el mundo con plena libertad mientras que nosotros nos arrastramos penosamente sobre la tierra, en la que nos retiene nuestro cuerpo material, semejante para nosotros a una carga muy pesada.

El horizonte de lo infinito va a desarrollarse delante de ti, y en presencia de tanta grandeza comprenderá la vanidad de nuestros deseos terrestres, de vuestras ambiciones mundanas, y de tantas goces fútiles con lo que hacemos nuestra delicia. La muerte es sólo para los hombres una separación material de algunos instantes. Desde el lugar del destierro en donde nos retiene aún la voluntad de Dios, y sin olvidarnos de los deberes que tenemos que cumplir en la tierra, le seguiremos con el pensamiento hasta el momento en que nos permita reunirnos a ti, así como tú te has reunido con los que te han precedido.

Si nosotros no podemos ir a tu lado, tú puedes venir al nuestro; ven pues, entre los que te aman y que has amado, sostenles en las pruebas de la vida, vela por los que te son queridos, protégeles según tu poder, y calma sus pesares con el pensamiento de que eres muy feliz ahora y la consoladora certeza de estar reunidos un día en un mundo mejor.

En el mundo donde estás deben extinguirse todos los resentimientos terrestres. ¡Que a ellos seas inaccesible para tu felicidad futura! Perdona pues, a los que te han podido hacer algún agravio, para que ellos te perdonen el que tú puedas haberles hecho.

Otra.

Señor todopoderoso, ¡Que vuestra misericordia se extienda sobre nuestro hermano que acaba de abandonar la tierra!, ¡que vuestra luz resplandezca a sus ojos!, ¡sacadle de las tinieblas y abridle los ojos y los oídos!, ¡que nuestros espíritus le rodeen y le hagan oír palabras de paz y de esperanza!.

Señor por indignos que seamos, nos atrevemos a implorar vuestra misericordia insurgencia a favor de aquel hermano que acaba de ser llamado del desierto, haced que su regreso sea del hijo pródigo. Olvidaos Dios mío las faltas que pudo cometer pero acordaros Del bien que hizo. Vuestra justicia es inmutable, lo sabemos pero nuestro amor es inmenso; os suplicamos que aplaquéis vuestra justicia por ese manantial de bondad emana de vos.

¡Que la luz se haga para ti hermano mío, que acabas de dejar la tierra! ¡que los buenos espíritus del señor descendan hacia ti, rodeándote y ayudandote a sacudir tus cadenas terrestres!. Comprende y mira la grandeza de nuestro señor, sométete sin murmurar a su justicia; pero no desesperes jamás de su misericordia. Hermano que en una formal mirada de tu pasado te abras las puertas del porvenir, haciéndote comprender las faltas que dejas detrás de ti y el trabajo que queda por hacer para repararlas. ¡Que te perdonen y que sus buenos espíritus que sostengan y que animen!. Los hermanos de la tierra rogarán por ti y te piden que rueguen por ellos.

Otra

Dios mío, ya que precedente a mí os habéis dignado llamar a nuestro regazo al espíritu de N... dadle la luz que precise para que se den cuenta de su estado, y permitir a los buenos espíritus que lo sostenga y animen para que el cuadro de sus desaciertos no les haga desfallecer, ni el erizado panorama de sus bondades le van esta bien se, señor que el ideal supremo del espíritu debe ser amor inmaculado para toda manifestación de su obra: pero somos tan débiles y arriesgado en el fondo de nuestras almas la idea del exclusivismo que no podemos dejar de preferir todas las cosas aquellos seres con los que estuvimos íntimamente unidos por los lazos del cariño.

Perdona, mi Dios, esta transgresión a tu ley, Israel no estás mundana les flaquezas, y tolera que desde el fondo de mi alma eleven la plegaria que acabo de hacerte en favor del espíritu de N. el ha regresado a la verdadera patria del alma y, en se ve libre de muchas de las vicisitudes porque pensamos los que arrastramos aún por la tierra el pesado leño de nuestras culpas; permíteme, al menos, que acudan mi socorro; que si mientras fue compañero mío en la esclavitud experimente deleite con su trato y su cariño, y me sirvió frecuentemente de apoyo en la adversidad, con mayor razón ahora podrá consolarme en las tribulaciones y separar de mis labios la amarga copa del desespero. Y tu espíritu de N. Ya que has tenido la dicha de contemplar antes que yo las inefables armonía del mundo donde reside, no desperdicies ocasión de alentar y aconsejar a quien te consagra un altar en los más íntimos repliegue de su alma. Dios bendecir a nuestro afecto como yo bendigo tu memoria.

Para las almas que sufren y en ocasiones

Dios clemente y misericordioso, hacer que nuestra bondad se extienda sobre los espíritus que desean nuestras oraciones y particularmente el alma de N. espíritus buenos, cuya única ocupación es el bien, interceder conmigo para su alivio. Hace que resplandezca a sus ojos un rayo de esperanza, y que la divina luz lo ilumine y les haga ver las imperfecciones que lo alejan de la morada de los bienaventurados abrir el corazón al arrepentimiento. Hacerles comprender que por su esfuerzo pueden abreviar el tiempo de sus pruebas. Que Dios en su bondad le dé fuerza para preservar en sus buenas resoluciones que estas palabras benévolas pueden mitigar sus penas, demostrándoles que ahí en la tierra quien toma parte en ella y que desea su felicidad.

Otra

Os suplicamos, señor, que derrame sobre todos los que sufren en el espacio como espíritu errante, sea entre nosotros como espíritus encarnados, la ganancia de nuestro amor y de nuestra misericordia. Tener compasión de nuestras debilidades. Vos nos habeis hecho falible, pero habéis dado la fuerza para resistir el mal y vencerlo. En nuestra misericordia se extienda sobre todos los que no han podido resistir a sus malas inclinaciones y están aún arrastrándose en el mal camino. Que nuestros buenos

espíritus lo rodeen; quien vuestra luz resplandezca a sus ojos y que atraídos por su calor vivificante venga a protegerse a nuestros pies, humildes arrepentidos y sumisos. Os rogamos igualmente padre de misericordia, por aquellos hermanos nuestros que no han tenido la fuerza de sobrellevar las pruebas terrestres. Vos no os dais una carga para llevar señor y nosotros sólo debemos depositar en vos; pero nuestra debilidad del grande y el valor nos falta algunas veces por el camino. Tener piedad de estos servidores indolentes que han abandonado la obra antes de tiempo; que vuestra justicia los escuche y permita a vuestros buenos espíritus llevarles el alivio, el consuelo y la esperanza del porvenir. La vista del perdón fortifica el alma mostrarle señor, a los culpables que desesperan y sostenidos por esta esperanza sacarán fuerzas del mismo cúmulo de las faltas y de sus sufrimientos para rescatar su pasado y prepararse conquistar el porvenir.

Para las personas que se han amado

Dignaos, oh Dios mío, acoger favorablemente la oración que os digo por el espíritu de junto. Punto, hacerle entrever a vuestra divina luces y que le sea fácil el camino de la felicidad eterna. Permitir que los buenos espíritus le llevé mis palabras y mi pensamiento tuvo, primer es tan querido en este mundo, oye mi voz que te llama para darte prueba de afecto. Yo os ha permitido que fuese el primero en ver que libre, no podría quitarme de ellos sin egoísmo porque sería desear para ti las penas y sufrimientos de esta vida. Espero con resignación la hora de reunirnos en el otro mundo más feliz yo saqué nuestras separaciones momentánea y que por larga que pudiera parecerme, su duración se borra delante de la eterna felicidad que Dios promete sus elegidos. Que su bondad me preserve en nada que pueda retardar este instante deseado, y que me ahorre también de este modo el dolor de no volver a encontrarse al salir de mi cautiverio terrestre. O de dulce consoladora es la certeza de que sólo hay entre nosotros un velo material que se oculta a mi vista; que pueden estar aquí a mi lado de él me óyeme como otras veces, y aún mejor que antes, que no me olvidas, ello tampoco te olvido; que nuestro pensamiento no se sabe confundirse y que el tuyo me sigue y sostiene siempre. Y la paz del señor sea contigo.

Para un enemigo muerto

Recuerdo, mi Dios que tu mensajero más excelso, impuso el perdón de los agravios como precio del propio rescate, recuerdo que no es posible, no, en expresión del mismo redentor, que nadie se considere excepto de pecado pues como no he de perdonar mi corazón al espíritu de N. Punto. Y más en este instante que se libran de la envoltura carnal que sujetaba, como a mí, a los falaces primas de las apariencias puede juzgar con claro discernimiento del valor de sus acciones?. Yo le perdonó Dios mío e intercedo porque tú le perdone tengo la completa convicción que si no me veré dejado llevar por los impulsos pasionales que pervierten la razón y no una el entendimiento, el tampoco hubiera extremado tanto sus rigores y quizás no lo hubiese concebido. Soy, por lo mismo el culpable, y en virtud al pedirte dios de bondad que condene sus desaciertos, que le mire con ojos de clemencia que también cuadran su infinita grandeza, te pido a la vez que seas mío y misericordioso para mí. Mírame señor. Yo fui el primero en transgredir la ley, N.. No hizo más que seguir las consecuencias.

Para los espíritus arrepentidos

De otra misericordia que acepta es el arrepentimiento sincero del pecador, encarnado o desencarnado; aquí tenéis un espíritu que se ha complacido en el mal, pero que

reconoce sus faltas y entra en el buen camino. Digna oh Dios mío, recibirlo como a un hijo pródigo y perdonarle. Espíritus buenos cuya vos he desconocido, de aquí en adelante quiero escucharlos; permitir que pueda entrever la felicidad de los escogido del señor, con el fin de que persistan el deseo de purificarse para conseguirla; sostenerle en sus buenas resoluciones y darle fuerza para resistir sus malos instintos. Espíritu de N. os felicito por vuestra conversión y damos gracias a los buenos espíritus que bien nos han ayudado si complacía y su otra vez en el mal es por qué no comprendéis cuán dulce se goza de hacer el bien; os consideraba y también demasiado bajo para conseguirlo, pero desde el instante que habéis puesto el pie en el buen camino, una nueva luz brilla para vos, habéis comenzado a disfrutar de una nueva felicidad desconocida, y la esperanza ha encontrado en nuestro corazón. Es que Dios siempre escucha la oración del pecador arrepentido y no rechazan a ninguno de los que van a él. Para volver a entrar completamente en gracia del señor, dedicamos desde hoy en adelante, no sólo a no hacer el mal, sino a hacer el bien y sobre todo a reparar el mal hecho, entonces satisfacerás la justicia de Dios y cada buena acción borraré una de vuestras faltas pasadas. El primer paso está dado cuanto más avance y, tanto más fácil y agradable o será el camino procura, pues, y un día tendréis la dicha de encontrarse entre los espíritus buenos.

PARA LOS ESPÍRITUS ENDURECIDOS

Señor dignaos mirar bondadosamente a los espíritus imperfectos que aún están en las tinieblas de la ignorancia y os desconocen, y particularmente sobre el N. espíritus buenos ayudarnos para que le hagamos comprender que induciendo los hombres al mal, o se está dándoles y atormentando les prolongan sus propios sufrimientos; hacer que le da la felicidad que vosotros gozáis sea un estímulo para el espíritu que aún te complaces en el mal, acaban de oír la oración que hacemos por ti; esto debe probarse que deseamos hacerte bien, aunque tú hagas el mal. El desgraciado, porque es imposible ser feliz siendo malo. Porque pues se tienes en este estado, cuando de ti depende salir de él? Echa una mirada sobre los buenos espíritus que te rodean; mira cuán feliz son, y no sería más agradable para ti el gozar de la misma felicidad. Dirás que te es imposible, pero nada al imposible que el que quiere pues Dios te ha dado igual que todas las criaturas, la libertad de elegir entre el bien y el mal, es decir entre la felicidad y la desgracia y nadie está condenado al mal si tienen la voluntad de hacer esto último podría también tenerla hacer el bien y ser feliz vuelve tus ojos a Dios; elévate un momento hacia él con el pensamiento, y un rayo de luz divina te iluminará. Di con nosotros estas sencillas palabras: Dios mío me arrepiento perdóname. Prueba arrepentir que ya se viene en desde el mal, y verás como él mismo tiempo extenderá sobre ti la misericordia y un bienestar reconocido vendrá a reemplazar las angustias que sufres. Una vez que haya dado un paso en el buen camino el resto te será fácil entonces comprenderá cuánto tiempo es perdido por tu culpa para alcanzar la felicidad, pero un porvenir radiante lleno de esperanza se abrirá delante de ti y te hará olvidar tu miserable pasado, lleno de turbación y de momentos morales que para ti serán el infierno se hubieses durado eternamente. Vendrá un día en que esos tormentos eran tales, que quisieras a todo precio hacerle cesar pero cuanto más esperes más difícil que será. No creas que permanezcas siempre en este estado, no es imposible; tiene delante de ti dos perceptivas, la una es sufrir mucho; la otra de ser feliz como los buenos espíritus que te rodean. La primera es inevitable si persiste centro obstinación: simple esfuerzo de tu voluntad basta para sacarte del mal paso en que las date prisa, pues, cada día que retarde es un día perdido para tu felicidad. Espíritus buenos, hacer que estas palabras encuentran acceso en esta alma a una

trazada a fin de que le ayuden a acercarse a Dios. Así lo suplicamos en nombre de Jesucristo, que tan grande poder tuvo sobre los espíritus malos.

En los juicios de los hombres antes de la sentencia.

ORACIÓN

Dios omnipotente, justicia suprema bondad infinita en este momento crítico de fallar, cuya misión es superior a la triste condición del hombre condenado a la vida material por sus defectos postrado ante vos con el grave peso de sus culpas os pido clemencia señor y el concurso de los buenos espíritus para que me ayuden en este acto tan difícil de mi existencia que en el estado de atraso de nuestro mundo consideramos aún necesarios para el equilibrio social

oh Dios mío a si en esta morada de destierro el hermano está obligada a juzgar al hermano por la ley de los hombres les impone este deber también en ellos se refleja la justicia porque eso mismo es un castigo merecido por nuestras miserias y nuestro atraso moral, mi alma sufre Dios mío siente y conoce que el hombre que una y el hombre acusado son hermanos y en la necesidad de cumplir un deber que se impone el destino, a vos, padre celestial imploro, clemencia y gracia: juzgarme primero, y con arrepentimiento de mis propias faltas, permitir que me eleve a vuestro tribunal infalible con conciencia pura y que vuestra luz y radio sobre mí y me hagan ver bien las faltas que condena, y las causas que atenúan para poder fallar con justicia espíritus buenos, ángel mío titular no me abandones, proteger también al acusado, es un guía espiritual le defienda para que su pena sea menos pesada, y sea llevadera su nueva, si es castigado. Ayudarme en todos a suplicar al señor, y contrayendo méritos en esta vida venga a nosotros la tierra prometida, y que mejorados nuestros espíritus sea Dios nuestro único juez bajo cuyo manto de bondad infinita nos acogemos para nuestra eterna felicidad. Amén

CONTEMPLACIÓN

Dios omnipotente, voluntad sublime y viviente que no hay palabras con que expresar que ninguna idea puede abrazar, podemos sin embargo, elevar nuestro corazón hacia tí, porque aquí estamos unidos. Tu voz se hace oír dentro de nosotros el día incomprensible, nuestra propia naturaleza y el mundo entero no son intangibles, cada enigma de nuestra existencia está resuelto y en nuestra alma reina una perfecta armonía; tú creaste en nosotros la conciencia nuestro deber y la de nuestro destino en la serie de los seres razonables. Como? La ignoramos pero acaso tenemos necesidad de saberlo? Lo que sabemos es que tú conoces nuestro pensamiento y aceptar nuestras buenas intenciones y contemplación desde tus relaciones con nuestra naturaleza finita basta para tranquilizarlos y hacernos felices. En cuanto nosotros mismos no sabemos bien lo que sabemos hacer, por tanto, obraremos simplemente con sinceridad y sin astucia, porque tuvo esa es la que ordena y la fuerza con que cumplimos nuestro deber es la tuya propia.

No tenemos los acontecimientos de este mundo porque este mundo es tuyo y estos acontecimientos forman parte de tu designio; lo que dentro de estos designios es positivamente el bien, o sólo un medio de evitar el mal lo ignoro pero sabemos que todo el universo concluirá bien y en esta estamos seguros. Que importa que no conozcan que es el germen, la flor o fruto perfecto? Lo que nos interesa es el progreso de la razón y de la moralidad entre los seres razonables ¡ah! Cuando nuestro corazón se cierne a todo deseo terrestre cuán grande nos aparecerá el universo bajo un aspecto glorioso las masas inertes embarazosas que sólo sirven para llenar el espacio,

se desvanecen y en su lugar, en un eterno oleaje de fuerza y acción, brotar del gran manantial de la vida primordial, que es tu vida señor que es unidad eterna.

LA FE

Soy la hermana mayor de la esperanza y de la caridad me llamo de. Soy grande y fuerte el que me posee no le teme ni al hierro ni al fuego; es la prueba de todos los sufrimientos físicos y morales. Resplandezca sobre vosotros como una antorcha, cuyos chispeantes rayos se reflejan en el fondo de vuestros corazones y os comunico la fuerza y la vida. Entre nosotros se dice que yo levanto las montañas, y yo os digo vengo a conmover el mundo porque el espiritismo es el germen que debe de ayudarme. Unidos, pues, a mí yo os convino: soy la fe.

Soy la de que habitan la esperanza la caridad y el amor en el mundo de los espíritus puros. A menudo he dejado las regiones aéreas y he venido a la tierra a regenerarnos, dando otra vida de espíritu pero a excepción de los mártires de los primeros tiempos del cristianismo y algunos fervientes sacrificios hechos de tarde en tarde para el progreso de la ciencia de las letras, de la industria y de la libertad, sólo he encontrado entre los hombres indiferencia frialdad y he vuelto a remontar tristemente mi vuelo hacia el cielo. Me creíais entre vosotros, pero os engañabais, porque la fe, sin las obras, no es la fe, es la vida y la acción antes de la revolución del espiritismo, la vida era estéril, era un árbol seco por las refulgente exista del rayo que nada producía, se me reconoce por mis actos; ilumina la inteligencia, aliento y reanimó los corazones en el rezago, alejo de vosotros las influencias engañosas y os agrupados bajo mi estandarte soy poderosa y fuerte sol y la fe. Soy la fe y mi reina empieza entre los hombres; reinado pacífico que les hará felices para el tiempo presente y para la eternidad. La autora de mi advenimiento entre nosotros es pura y serena; su sol será resplandeciente, y su ocaso vendrá a mecer dulcemente a la humanidad en los brazos de la felicidad eterna. Este elitismo, derrama sobre los hombres tu bautizo regenerador, yo les hago un llamamiento supremo: YO SOY LA FE

LA ESPERANZA

Me llamo la esperanza, o sonrío cuando entra ahí en la vida, en ella yo sigo paso a paso y sólo los dejo cuando llegáis a los mundos en que se realizan para nosotros las promesas de la felicidad que sin cesar oís. Soy vuestra fiel amiga, no rechaza y mis inspiraciones: soy la esperanza. Yo soy la que canta por el camino con la voz del ruiseñor, ya que en el eco de los bosques exhalan esas notas las primeras y armoniosas que os hacen entrever los cielos; yo soy la que inspira la golondrina el deseo de avivar sus amores al abrigo de nuestros techos, juego con la ligera brisa que acarician vuestros cabellos, de ramo ante vuestros perfumes suaves de las flores de vuestros jardines y casi nunca ocupa es vuestro pensamiento con la mira qué tan sincera es no la brecha 6:2 o y la esperanza. Tomó todas las formas para acercarme a vos, soy la estrella que brillan el azul del cielo, y caliente rayo del sol que nos vivifica, os entrego por las noches con sueños festivos,-nuestros pasos por el sendero de la virtud; os acompaña nuestra visita a los pobres, a los afligidos, a los moribundos, y os inspiro las palabras afectuosas y los consuelan; no me rechaza y yo soy la esperanza. Soy la esperanza! Yo soy la que en el invierno hago crecer la corteza de las encinas, el musgo espeso en que los pajaritos construyen sus nidos, so y en la que la primavera coronel Manzano y el almendro de blanca y rosadas flores, y las esparce sobre la tierra como alfombra celeste para aspirar a los mundos felices. Sobre todo yo estoy con vosotros,

yo estoy con vosotros cuando estáis pobres y enfermos, ni vos suena sin cesar en nuestros oídos; no me rechazéis, yo soy la esperanza.

LA CARIDAD

Soy la caridad, si la verdadera caridad; en nada me parezco la caridad que vosotros practicáis. La que ha usurpado mi nombre entre vosotros es fanática caprichosa, exclusiva, orgullosa y vengo a precaveros contra los defectos que empañan, a los ojos de Dios, el mérito y el resplandor de sus buenas acciones. Ser dóciles a las lecciones que el espíritu de verdad os da por mi voz, seguirle los que son fieles: yo soy la caridad seguidme: yo conozco todos los infortunios, todos los dolores todos sufrimientos, todas las aplicaciones que hace bien a la humanidad. Es la madre de los huérfanos, la ira de los ancianos, el sostén de las viudas, curo las llagas infectadas, cuido todas las enfermedades, doy vestido, PAN y abrigo a los que no tienen cubo hasta la más miserables boardillas; voy a la humilde posibilidad, llamo a la puerta de los ricos y de los poderosos, porque dondequiera que priva una criatura humana, y bajo el velo de la felicidad, amargos y punzantes dolores, oh! Cuán grande es mi tarea! No bastó en llevarla, sino venis en mi ayuda venid a mí, yo soy la caridad no guardo preferencias con nadie, jamás digo a los que necesitan: tengo mis pobres, dirijase a otra parte. O falsa caridad que daño haces cierra admiración amigos nos debemos a todos; creedme, no rehuséis vuestra asistencia a nadie, socorrer a los unos y a los otros con bastante desinterés para no existir ningún reconocimiento de parte de los que habéis socorrido; la paz del corazón y de la conciencia de la verdadera caridad. Nadie en la tierra conoce el número y la naturaleza del bien que yo hago, solo hiere y humilla al que consuela. Guardaos de este funesto extravío; las acciones de esa clase no tienen ningún mérito delante de Dios, llaman sobre vosotros su cólera.

ORACIÓN

Bendita y pura que hizo el ser de los seres para que fuera adorada por todos los creyentes de tu gran Dios salud, al de mi hermana, que mi llanto no enturbie mi existencia: padezco tanto que ni siquiera eligiera la paz, el sosiego y calma, para que mis tormentos tengan alivio, que te lo ruego por ese hijo que tienes en tus brazos, que tu amorosa presentas con la Cruz de la vida; la que consigues para que comprendamos que con ella tendremos que llegar a presencia de la Santa madre y ella con vuestra súplica, no dará la gracia a que somos acreedores por nuestras obras y paciencia. Ser paz que necesita para tener vuestra luz.

PLEGARIA DEL NAÚFRAGO

Torna tu vista, Dios mío, hacia el infeliz criatura. No me es mi sepultura, entre las olas del mar. Dadme la fuerza valor para salvar al abismo dadme gracias por lo mismo que tan grande tu bondad. Si yo cual y barquilla por mi soberbia alargado, el mar humano y cruzado tan sólo por placer, déjame señor, que vuelva a pisar el continente, haciendo voto ferviente de ser cristiano con fe. Si yo por mi torpe falta me decida entre las brumas desafiando las espumas que levanta el temporal; le ofrezco que en adelante no tendré el atrevimiento de sordo ser el lamento de aquel que se en el mar. Y siguiendo mi rumbo he tenido hasta el descaro de burlarme de aquel faro que puerto me designó, yo te prometo, Dios mío, no burlarme de esa que brillan sobre la Cruz por el hijo de tu amor. Oh! Tu padre de mi alma que excusas al afligido, y que me vez arrepentido de lo que mi vida fue, sálvame, Dios mío sálvame y dame, antes que de cuenta, para que yo me arrepienta, el tiempo preciso. Amén

AMELIA GOYRE

En el cementerio de Cristóbal Colón de Ciudad de La Habana, se alza un monumento de mármol, de la familia en Goyre, que está dedicado a la señora Amelia Goyre. La voz del pueblo le ha formado una leyenda de amor maternal, qué raro es el día en que deje de haber flores en abundancia al pie de la cruz, o prenda de alguna madre angustiada que pide protección para sus amores. El pueblo que la visita al colocar las flores recita con gran devoción la siguiente oración:

ORACIÓN

bendita y pura que hizo el ser de los seres para que fuera adorada por todos los creyentes de tu gran Dios salud, al de mi hermana, que mi llanto no enturbie mi existencia; padezco tanto que ni siquiera le diera la paz, el sosiego y calma, para que mis tormentos tengan alivio, que te lo ruego por ese hijo que tienes en tus brazos, que tu amorosa presentas con la Cruz de la vida; la que consigues para que comprendamos que con ella tendremos que llegar a presencia de la Santa madre y ella con vuestra súplica, no dará la gracia que somos acreedores por nuestras obras y paciencia. Ser paz que necesita para tener vuestra luz.

Plegaria al bienhechor

Oh! Tú, que todo lo ves y nadie puede engañar que, tuvo que el estado conoce de mi alma, como sabes a dónde llevo mis miras, a donde van mis afanes; y tuvo que has penetrado del placer inexplicable y las puras intenciones del acto que mis tiraste; tuvo Dios mío comprende que si algo hay que me halague es esperar tu mirada junto al triste que goza del benéfico consuelo que por mi mano pasase; pues así lo habéis querido para mí bien; escúchame la súplica que os elevo con este afán incesante que del fondo de mi alma fervorosamente sale. Vos, que de misericordia Fuentes Solís inagotable, y de bondad infinita como más Clemente padre, amparar al desvalido por quien ruego, y ayudarle a soportar la tristeza de ese corazón que late y suspira por el término de prueba tan dura y grande. Dadme, señor, ocasión del de poder ejercitarme a nombre de vuestro amor y con obra de esta clase, para que pueda mi espíritu descartarse de la grosera materia que adherido a este valle de lágrimas, la retiene para más purificarse. Yo os ofrezco, yo es inmenso, y Dios piadoso y Dios grande todos los actos que fueren a tus ojos agradables, y esa grande sensación extraña y vivificante que ni experimenta cuando cosas buenas hace. Darnos pase en este mundo, y ante todo, señor, hágase y cúmplase tu voluntad en la tierra como en los aires.

ORACIÓN

bendita y pura que hizo el ser de los seres para que fuera adorada por todos los creyentes de tu gran Dios salud, al de mí, hermana, que mi llanto no enturbie mi existencia; padezco tanto que quisiera, me diera la paz, el sosiego y calma, para que mi tormento tenga alivio, que te lo ruego por ese hijo que tienes en tus brazos, que tu amorosa presentas con la Cruz de la vida; la que consigues para que comprendamos que con ella tendremos que llegar a presencia de la Santa madre y ella con vuestra súplica, no dará la gracia a que somos acreedores por nuestras obras y paciencia de Amelia la que presenta digna de la Santa bendición y de a mi alma la paz que necesita para tener vuestra luz.

YO NO HE MUERTO

Yo no he muerto! Lo único que he hecho, es liberar mi espíritu errabundo. Que se encontraba en un recinto estrecho atado a las cadenas de ese mundo. Ya mi cuerpo quedó en el cementerio en tanto que mi espíritu se lanza a las hondas regiones del misterio, en pos de amor, de luz y esperanza. Cuando está en la alma a la materia atada, se mina un ave triste, prisionera, que dirige su tétrica mirada al intenso verdor de la pradera. Los seres que se alejan de este mundo van a gozar de sempiterna calma; pues el dolor muy triste, muy profundo, tener a la materia unida al alma. Así pues, no llorar ni seres míos, que en un mundo de mayores amplitudes se unirán eternamente nuestras almas acrisolada ya de amor y de virtudes. Andrés maso.

ORACIÓN DE SAN LUIS BELTRÁN

Criatura de Dios, yo te curo, ensalmo y bendigo en nombre de la santísima Trinidad padre hijo y espíritu Santo. Tres personas y una esencia verdadera y de la virgen María Nuestra Señora concebida sin mancha del pecado original, virgen antes del parto y en el parto y después del parto y por la gloriosa Santa Gertrudis tu querida y respetada esposa, 11.000 vírgenes, señor San José, San Roque y San Sebastián y por todos los santos y Santa de tu cohorte celestial, por tu velorio sistema Encarnación, gloriosa y Simón nacimiento, santísima pasión, gloriosa ínfima resurrección ascensión por tan altos y tantísimos misterios que creo y con verdad suplico a tu divina majestad poniendo por intercesor tu santísima madre abogada nuestra, libres, San es a esta afligida criatura de esta enfermedad, mal de ojos, dolor, humor, accidente y calentura y cualquier otro daño enfermedad o herida, amén Jesús.

No mirando la indigna persona que propusiera tan sacrosantos misterios con tan buena fe de suplico señor, para más honra tuya y devoción de los presentes, decir vas por tu piedad y misericordia de sanar liberar de esta herida, llaga, dolor, humor, enfermedad, quitándole de esta parte y lugar y no permita tu divina majestad le sobrevenga accidente, corrupción y daño, dándole salud para que con ella te sirve un plato santísima voluntad. Amén Jesús.

Yo te curo y te ensalmo, Jesucristo Nuestro Señor redentor te sane, bendiga y haga en todo su divina voluntad. Amén Jesús. Consumatum est consumatum est Amen Jesús. Es contra maleficios y todo género de enfermedades.

ORACION DE JUSTO JUEZ (Para Hombres)

Hay leones y leonas que vienen contra mí: deténgase en sí propio como se detuvo mi señor Jesucristo con el dominusdeo, le dijo al justo juez sea señor a mis enemigos veo venir, pues .tres veces repito; ojos tenga no me vean venir, manos tenga, no me toquen, boca tenga, no me hablen, pies tenga, no me alcancen, con dos los miro, con tres les hablo, la sangre les bebo y el corazón les parto, por aquella santa camisa en que tu hijo fue envuelto, es la misma que yo traigo puesta y por ella me he de ver libre de prisiones, de malas lenguas de hechicería y maleficios, y para lo cual me encomiendo a todo lo Angélico y sacrosanto, y me han de amparar los Santos evangélicos, pues primero nació el hijo de Dios, y vosotros llegáis derribados a mí, como el Señor derribo el día de Pascuas a los Enemigos de quien se fia es de la Virgen María, de la Ostia Consagrada que se ha de celebrar con la leche de los pechos virginales de María Santísima por eso me he de ver libre de prisiones, ni seré herido ni atropellado, ni mi sangre derramada, ni moriré de muerte repentina, y también me encomiendo a la Santa Veracruz, Dios conmigo, yo con el Dios delante, yo detrás de el Jesús María y José. El que trajera esta oración a detener devoción de rezar todos los

días, un Credo al gran Poder de Dios, y salve a la Santísima Virgen, y debe poner su nombre el que la lleve consigo Padre, Hijo Espíritu Santo. Amen Jesús.

ORACION Y REZO A LOS CATORCE SANTOS AUXILIARES

Humildes y misericordiosos Santos auxiliares, consejeros y ministros de este mundo, bajo la suprema autoridad del Padre Eterno Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, mándanos un reflejo de luz celestial, como mandaste tu gracia a aquel perverso arrepentido que dio pan a los pobre hecho carbón; como a Cipriano y a Justina por su maldad y hechicería; como a Magdalena por su libertinaje; como a San Dimas por compadecerse de nuestro Señor Jesucristo en la cruz; como Verónica, por su rostro cuando nuestro Señor Jesucristo se encontraba invalido en la Santa Cruz y espero en ti por mi arrepentimiento que también propongo ante la santa Cruz, espero que limpies las puertas de mi casa como limpias las almas que van al cielo, y entre ellas la mía; a ti, Padre Eterno, te reconozco y veneramos todos los buenos cristianos de la tierra y así mismo te pido que rechaces de mi todo el enemigo visible e invisible que me estorbe al posa por este camino a donde voy a cumplir la misión de esta persona honrada, que es el pan en demanda de trabajo y el sudor de mi frente, y espero en ti Santa Bárbara, que toda ferocidad y traición injusta que se trame contra mi, la espere en la punta de tu celestial espada, y aparte de mis alrededores la miseria que mis enemigos envidiosos arrojen a mis puertas, para perturbar mi salud y mi buena gracia que Dios me ha dado , salga lo malo y entre lo bueno, quien mal lo desee mi mal se lleve, salga mi desgracia y entre la gracia que Dios me ha dado, salga lo malo y entre lo bueno, quien mi mal desee mi mal se lleve, salga mi desgracia y entre la gracia de Dios, entable la guardia San Miguel y rechace al enemigo Luzbel +++ que siempre sucumbe debajo de tus pies, domina esa mala lengua + como Santa María dominó a las fieras; venga por este camino el Ángel de mi Guarda, Dios delante, atrás la salud, mi suerte en donde llegue, con esto bastará, si trabajo busco trabajo encontraré, si algo pierdo a San Antonio encomendaré tres credos le rezaré, que lo que yo desee muy pronto lo he de ver. Padre Hijo y Espíritu Santo y tres credos a la Santísima trinidad y un Padre Nuestro. Amén.

ORACION AL ANGEL DE LA GUARDA

¡Oh, Ángel benignísimo de mi guarda, tutor mio! Maestro, guía defensor y sapientísimo consejero, fielísimo amigo mio a quien estoy encomendado por la bondad del Señor desde el momento en que nací hasta la postrera hora de mi vida, ¡cuanta reverencia, te debo, sabiendo que estas presente donde estoy! ¡y con cuanta devoción te debo servir, con el amor con que miras por mí!

¡Y que gran confianza debo tener teniéndote a mi lado, para mi defensa! Así pues, enseñadme Ángel Santo: Amparame y guíame por el camino derecho y seguro a esta santa ciudad y no permitas que yo haga en tu presencia cosas que te ofendan y que no me atreviera a hacer sin vergüenza delante de otra persona como yo, presenta mis deseos y miseria ante el Señor, „Alcázame el remedio de ellas, de su infinita bondad. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.